

Venezuela es la nación invitada a la Feria y los protagonistas son los hombres que hacen el arte

# VICENTE GERBASI Y LA TRISTEZA A LA INTEMPERIE

Gerbasi es un escritor venezolano invitado que ha recorrido el mundo con la palabra en la poesía, en la diplomática, con la tristeza y la necesidad de entender las posibilidades del inmigrante. La vida se recorre en sus libros.

Por Juan G. Cobo Borda  
Nacido en 1915, en Canabao, pequeño pueblo del Estado Carabobo, Venezuela, Vicente Gerbasi es hijo de inmigrantes italianos, provenientes de una aldea viñatera situada en las faldas de los apeninos Vhosanti. Hará su educación primaria y secundaria en Italia y luego a la muerte de su padre volverá a Canabao. Emprende viajes a Uruguay, a México, y funda, en 1937, junto con Rómulo Betancur y otras figuras políticas, el Partido Democrático Nacional. En el mismo año se forma el grupo "Viernes" de gran resonancia en la crítica literaria de su país, a través de los 22 números de la revista el mismo nombre y los 14 volúmenes, casi todos de poesía, que se editan con tal celo, entre ellos *Bosque doliente* (1940) el segundo libro de poemas de Gerbasi, y *Creación y símbolo* (1942), volumen de ensayos dedicados a sus compañeros de "Viernes". Luis Fernando Álvarez y Otto de Sola, y al poeta chileno Humberto Díaz Casanueva, quien había llegado a Caracas por la misma época de Gerbasi, mediados de 1936, para fundar el Instituto Pedagógico Nacional, gracias al buen ojo de Mariano Picón Salas.



En su poesía, Vicente Gerbasi busca que se refleje el paisaje y la realidad venezolana.

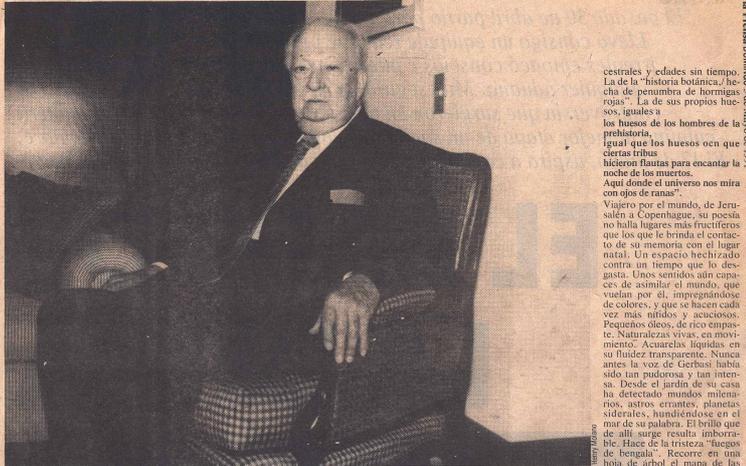
En el ensayo que Gerbasi le dedica, este realza su interés por destello y visiones que requieren mecanismos especiales de gran valor sugerido, como el símbolo, y la facilidad del poeta para penetrar en la esencia de las cosas, desfilando solo cuando los recuerdos se hacen "surgir", mirada y gesto surgen los versos de Heidegger: "La poesía es la fundación del ser, por la palabra" terminan por dar paso a una referencia al realismo mágico americano, ya en los años 40 a una aserción que era también un programa:

contener los símbolos de nuestra maravilloso mundo. Tierras ásperas, peligrosas, tierras habitadas por brujas ocultas, tierras casi desiertas, tierras de la melancolía, de la tristeza, de la angustia. Su realidad es el misterio, la magia, el encantamiento."

En 1945 publica *Mi padre, el inmigrante*, uno de sus más notables poemas, y un año después ingresa al servicio diplomático, como Agregado Cultural en Colombia. Dos pu-

blicaciones atestiguan su estado en esta tierra. *Tres nocturnos* pajeque publicado por la Universidad Nacional en 1946 y *Poemas* de 1947. No f2 de los Cuadernos. Cántico dirigido por Jaime Ibañez. Su carrera lo llevará a La Habana y a Ginebra y se verá suspendida luego a raíz de la caída del gobierno democrático de Rómulo Gallegos. Entre 1948 y 1958 ejerce diversos oficios editoriales, incorporándose a la lucha clandestina

contra el gobierno dictatorial del general Marcos Pérez Jiménez. En 1952 publica *Los espacios cálidos*, otro de sus más logrados libros. Y a partir de 1958 se reincorpora al servicio diplomático siendo Consejero Cultural en Chile y embajador en Haifa, Israel, Dinamarca, Noruega, y Polonia. Permanece así trece años fuera de su país y a partir de 1971 retorna a Venezuela donde dirige, desde entonces, la *Revista Nacional de*



"Contemplo la naturaleza en todo momento y la recreo, no para mejorarla porque su belleza es inmejorable."

da - "Hay un escarabajo de ardiente metal volando en mis sentidos" hasta transformarse en un amplio lienzo. Un Arca de Noé de la cual descienden todas las criaturas: "He aquí un propósito de aludando un espacio de lumbres, de escarabajos, de rostros, en el documento de los sentidos".

Y es el poce homérico de las enumeraciones el que salpica sus páginas con todas las siluetas y todos los colores de una humana geografía. Un poema de 1943, "Mi tierra", concluye de este modo: "Nada he hecho, sólo aliento el sol, silbar la serpiente; nada he dicho aún, sólo se que amo esta gente sonámbula, que del mundo sólo conoce esta tierra roja, estas colinas rojas donde crece la vegetación más amarga y sedienta. Nada sé, sólo oigo pasos, voces y cantos queumbrosos, y por la tarde voy que llevan un anatol hacia la noche".

"Lo que distingue a la poesía es el darle a los vocablos un valor presente que aún no se ha ido. Te amo, infancia, te amo porque aún me guardas un césped con cabras, tardes con cielo de cometas y nacidos de frutas en los pesados ranjales".

En 1952 publica *Los espacios cálidos*, otro de sus más logrados libros. Y a partir de 1958 se reincorpora al servicio diplomático siendo Consejero Cultural en Chile y embajador en Haifa, Israel, Dinamarca, Noruega, y Polonia. Permanece así trece años fuera de su país y a partir de 1971 retorna a Venezuela donde dirige, desde entonces, la *Revista Nacional de*

familiares restablecerán el diálogo, hasta "hacer de la tierra un sueño". Esa tierra que el recién llegado verá con ojos de asombro, palpando los frutos del trópico equinoccial, y que en el mismo movimiento de aprensión se hará duramente cotidiana: "Y pasaron cameros, zamuros, caseros, y viste un amo ciego atado a una ventana, y un niño sin parientes pasar por la llanura, y un vaquero llamando la sombra del ganado" (X).

La guerra civil, el sopor oscuro de la pobreza, la fiebre amarilla, los residuos que deja el sueño incumplido, y sobre todo, el vaho insidioso de los objetos que se pudren, hacen más notorio el contraste con esa "luz angelical" que ha dejado atrás, en las serenas colinas italianas, de olivos y mazaños. Barbaños conjaros, "enterra un gallo vivo hasta las alas, para decapitarlo con los ojos vendados y marchar con su sangre los muros del crepúsculo" (XX) buscan, al igual que el agudaje, retrazar las legadas de la sombra y el espanto. Es entonces cuando el hijo, mirado con los ojos de los fantasmas del padre, le da voz con sus palabras. Se ha hecho poeta para recordarlo, y recordarnos que "Venimos de la noche y hacia la noche vamos".

Vienen de ti mi afán y mis palabras, y tu y sangra la que dice en sus labios: tierra, pan, campana, frente, piedra, flor, caballo, casa, sartén, naranjo, césped vesperino, romero, yerba, clavo, cayena y astronómica" (XXV).

La Fundación, como siempre, la han hecho los vocablos. Prosiguirán ellos su camino, visitando a los parientes, los que revisan suelto, o internándose en capítulos decisivos de la historia americana, como el referido al *Tirano de sombra y luego* (1955) López de Aguirre, quien lleva su rebeldía hasta la locura, apostrofiando al Rey y asesinando Gerbasi. Este "cupo de oscuridades", se proyectará en el tiempo, como nos lo recuerda Gerbasi:

"El hábito de andar por los sonidos y los soledades. Hijo y padre; dos soledades que se hablan. Y lo harán a través de lo más insignificante; el hilo y el salero, el hábito de andar por los sonidos. A través de ese puente los muertos

y tal vez esté hablando con Vicente Gómez. Uno bajo su capa que se levanta en llamas y el otro con un traje de general en sombra" (XXI).

Y en novelas como las que le dedicara Arturo Uslar Pietri, Miguel Otero Silva y Abel Posse, "Y pasaron cameros, zamuros, caseros, y viste un amo ciego atado a una ventana, y un niño sin parientes pasar por la llanura, y un vaquero llamando la sombra del ganado" (X).

El espacio contra el tiempo. El poeta, ese desmemoriado que anda entre mubes, ese hombre poco práctico que puede decir: "Están en mi las edades", dejará atrás la recreación de la historia y se internará en la intemperie de la suya propia: Así anduve por estas tierras de supersticiones mirando el humo expíral del verano que confunde lo próximo y lo lejano en un vasto hábitat, como lo dice en *For arte de sol* (1958).

Su combate ahora será en contra de la muerte, que le impide ver "Las palmas reales en el aire solar" y disimuloy los "terribles fuegos fatigos". Como lo señaló Eugenio Montejó su luz es a la vez expicente y mudo, la luz "ardiente y frutal del occidente carabobeño", y dentro de ella respiran los objetos, hasta hundidos en aguas an-

tes trales y edades sin tiempo. La de la historia botánica; hecha de penumbra de hormigas rojas". La de sus propios huesos, iguales a los huesos de los hombres de la prehistoria, igual que los huesos con que ciertas tribus hicieron flautas para encantar la noche de los muertos. Aquí donde el universo nos mira con ojos de rana".

El espacio contra el tiempo. El poeta, ese desmemoriado que anda entre mubes, ese hombre poco práctico que puede decir: "Están en mi las edades", dejará atrás la recreación de la historia y se internará en la intemperie de la suya propia: Así anduve por estas tierras de supersticiones mirando el humo expíral del verano que confunde lo próximo y lo lejano en un vasto hábitat, como lo dice en *For arte de sol* (1958).

Su combate ahora será en contra de la muerte, que le impide ver "Las palmas reales en el aire solar" y disimuloy los "terribles fuegos fatigos". Como lo señaló Eugenio Montejó su luz es a la vez expicente y mudo, la luz "ardiente y frutal del occidente carabobeño", y dentro de ella respiran los objetos, hasta hundidos en aguas an-

tes trales y edades sin tiempo. La de la historia botánica; hecha de penumbra de hormigas rojas". La de sus propios huesos, iguales a los huesos de los hombres de la prehistoria, igual que los huesos con que ciertas tribus hicieron flautas para encantar la noche de los muertos. Aquí donde el universo nos mira con ojos de rana".

Vienen de ti mi afán y mis palabras, y tu y sangra la que dice en sus labios: tierra, pan, campana, frente, piedra, flor, caballo, casa, sartén, naranjo, césped vesperino, romero, yerba, clavo, cayena y astronómica" (XXV).

La Fundación, como siempre, la han hecho los vocablos. Prosiguirán ellos su camino, visitando a los parientes, los que revisan suelto, o internándose en capítulos decisivos de la historia americana, como el referido al *Tirano de sombra y luego* (1955) López de Aguirre, quien lleva su rebeldía hasta la locura, apostrofiando al Rey y asesinando Gerbasi. Este "cupo de oscuridades", se proyectará en el tiempo, como nos lo recuerda Gerbasi:

"El hábito de andar por los sonidos y los soledades. Hijo y padre; dos soledades que se hablan. Y lo harán a través de lo más insignificante; el hilo y el salero, el hábito de andar por los sonidos. A través de ese puente los muertos

El espacio contra el tiempo. El poeta, ese desmemoriado que anda entre mubes, ese hombre poco práctico que puede decir: "Están en mi las edades", dejará atrás la recreación de la historia y se internará en la intemperie de la suya propia: Así anduve por estas tierras de supersticiones mirando el humo expíral del verano que confunde lo próximo y lo lejano en un vasto hábitat, como lo dice en *For arte de sol* (1958).

Su combate ahora será en contra de la muerte, que le impide ver "Las palmas reales en el aire solar" y disimuloy los "terribles fuegos fatigos". Como lo señaló Eugenio Montejó su luz es a la vez expicente y mudo, la luz "ardiente y frutal del occidente carabobeño", y dentro de ella respiran los objetos, hasta hundidos en aguas an-

Vienen de ti mi afán y mis palabras, y tu y sangra la que dice en sus labios: tierra, pan, campana, frente, piedra, flor, caballo, casa, sartén, naranjo, césped vesperino, romero, yerba, clavo, cayena y astronómica" (XXV).

La Fundación, como siempre, la han hecho los vocablos. Prosiguirán ellos su camino, visitando a los parientes, los que revisan suelto, o internándose en capítulos decisivos de la historia americana, como el referido al *Tirano de sombra y luego* (1955) López de Aguirre, quien lleva su rebeldía hasta la locura, apostrofiando al Rey y asesinando Gerbasi. Este "cupo de oscuridades", se proyectará en el tiempo, como nos lo recuerda Gerbasi:

"El hábito de andar por los sonidos y los soledades. Hijo y padre; dos soledades que se hablan. Y lo harán a través de lo más insignificante; el hilo y el salero, el hábito de andar por los sonidos. A través de ese puente los muertos

REPUBLICA DE COLOMBIA  
MINISTERIO DE MINAS Y ENERGIA  
DIRECCION GENERAL DE ASUNTOS LEGALES  
- DIVISION LEGAL DE HIDROCARBUROS

Bogotá, D.E. 29 ABR. 1991

El suscrito Jefe de la División Legal de Hidrocarburos, en uso de la facultad otorgada en el literal c) del artículo 21 de la Resolución 020 de 1990, y teniendo en cuenta que la División de Gas Natural y Combustibles Domésticos de la Empresa Colombiana de Petróleos (ECOPETROL), ha certificado como fuente y disponibilidad de gas natural los yacimientos de los campos de Balleza, Duichuca y Riochaca, que garantizan el abastecimiento más allá del año 2.010 para algunos municipios de los Departamentos de la Guajira y Cesar, ordena publicar el ASISTO de que trata el artículo 2o del Decreto 862 de 1990 para que las personas naturales o jurídicas interesadas en desarrollar el proyecto para la construcción del ASISTO urbano de uso público de los Corregimientos de CAMARONES, DIBILLA, MIRIGUAY, PALOMINO, LA PUNTA DE LOS REMEDIOS y MONQUI, del Municipio de Riochaca, así como del Corregimiento de PAPAYAL, Municipios de Barranquilla, en el Departamento de la Guajira, presenten dentro de los treinta (30) días calendario siguientes a la segunda publicación de este aviso, el escrito y documentación que trata el artículo 6o del mencionado Decreto.

PUBLIQUESE CUMPLASE.  
(Fdo.) EDGAR FRANCISCO PARIS SANTAMARIA  
Jefe División Legal de Hidrocarburos.

EL FUTURO SE HACE PRESENTE